



y, posteriormente, rechazar adoptar una posición defensiva al otro lado del Alberche en espera de Soult, apostando por un ataque frontal contra el cerro el Medellín, donde los aliados se habían hecho fuertes. En el lado aliado, influyó la pésima coordinación entre Cuesta y Venegas, y la excesiva lentitud de despliegue de este último, que impidió que tomasen la capital antes de la llegada de los franceses en retirada. En sí, fue una batalla de desgaste donde ninguno de los contendientes logró su objetivo último: los aliados llegar a Madrid; los franceses aplastar al ejército británico. El fracaso de la batalla para ambos bandos no impidió, sin embargo, que fuera utilizada por sus respectivos aparatos propagandísticos, ensalzándola como una victoria sin parangón. Poco después, el ejército británico se vio obligado a retirarse tras las fronteras portuguesas, quedando así los españoles completamente solos hasta varios años después, cuando volvieron.

La tercera sería: ¿Cuál ha sido la memoria de la batalla? Se puede decir que no faltaron esfuerzos a la hora de conmemorar la batalla y preservar su recuerdo en la memoria de la población en general<sup>1</sup>. Para justificar esta postura, habría que distinguir dos niveles de promoción de la batalla.

De un lado, a nivel local<sup>2</sup>, la batalla fue promovida en diferentes ámbitos, especialmente a partir del Primer Centenario en 1909. En el ámbito artesano, con la realización de cerámicas alusivas a la batalla. En la realización de un programa conmemorativo por parte del consistorio, tal y como se ha podido constatar tanto en el Primer Centenario como el Bicentenario. En el propio callejero de la ciudad, con el establecimiento de nombres de calles referentes tanto a la batalla como a la Guerra de la Independencia. En la presentación de proyectos y en la edificación de monumentos alusivos a la batalla, y en la conservación de las "reliquias de la batalla"<sup>3</sup>, que continuaron apareciendo por el campo de batalla durante bastante tiempo después. Sin embargo, las dificultades presupuestarias, unidas a diversos factores<sup>4</sup>, propiciaron que muchos de estos proyectos no llegaran a materializarse aunque, en vista de todo lo expuesto, se puede considerar que sí existió una iniciativa a nivel local, constante a lo largo del tiempo, que dio sus frutos de cara al Bicentenario de la batalla, con una programación a la altura de la relevancia del acontecimiento en cuestión; con el claro beneficio de las circunstancias, que no habían favorecido la celebración del Primer Centenario. Respecto al Bicentenario, cabe destacar la recuperación del recuerdo de las mujeres que participaron en la batalla de una u otra forma, las grandes olvidadas de todo conflicto<sup>5</sup>. Un importante escollo